

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CDMX, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN CEREMONIA POR EL 102 ANIVERSARIO DE LA POLICÍA DE INVESTIGACIÓN DE LA CIUDAD DE MEXICO.**

**Ciudad de México, 4 de noviembre de 2021.**

Damas y caballeros; distinguidas y distinguidos invitados:

En nombre del Poder Judicial de la CDMX, y a título personal, agradezco las innumerables muestras de amistad y colaboración institucional de la Policía de Investigación.

La comunidad judicial acude a esta ceremonia a presentar su respeto y admiración por la carrera policial, en compañía de tan distinguido presídium.

Y saludo con afecto a la Jefa de Gobierno Claudia Sheinbaum Pardo; a la Fiscal General Ernestina Godoy Ramos; al Secretario de Seguridad Ciudadana Omar García Harfuch; al Jefe General de la Policía de Investigación Francisco Almazán Barocio; y al Consejero Presidente Salvador Guerrero Chiprés por el privilegio de su presencia.

Gracias a todas las y los oficiales de policía por su trabajo, vocación y sacrificio. Más aún en esta ceremonia que celebra más de un siglo de historia y significado de la policía de investigación.

Y al hablar de “significado”, quiero dedicar el honor de tomar la palabra para dirigir un mensaje a la cultura del heroísmo, tanto para los pueblos, como para los individuos.

*Av. Juárez 8, Centro*

*Tels: 91 56 49 97*

*Extensión 110305*

*55 18 40 67*

***[www.poderjudicialcdmx.gob.mx](http://www.poderjudicialcdmx.gob.mx)***

No hay nada más valioso de una persona o una sociedad que su significado. La idea de nosotros mismos como individuos y nación es la idea más importante que podemos pensar o aportar al mundo. Y es vital que creamos en esa idea.

Pero creer en la idea de nosotros mismos es más que un dilema filosófico. Se trata del valor de lo que hacemos y representamos ante el mundo, y en especial, ante nuestros propios ojos.

Y no hay nada más elevado, más trascendente y relevante que “creer” en esa idea. Y después de encontrar nuestro significado, si es un ejemplo para los demás, verlo tomar vida propia en nuevas personas.

Es así que nos reunimos para celebrar 102 años de historia, pero mucho más. Celebramos el significado del heroísmo y su aportación a la vida social; las generaciones de policías que ha inspirado y su llamado.

En pleno Siglo XXI ese heroísmo toma nuevas e inesperadas formas. Se transforma en el mérito social o el mérito tecnológico; el mérito deportivo o el mérito docente; el mérito ejemplar; el mérito policial y el mérito después de la muerte.

Estamos aquí para elevar su significado porque no se habla lo suficiente del heroísmo de la carrera policial.

No se venera, no se admira y no se educa lo suficiente sobre la importancia de tener héroes y seguir su ejemplo.

Y la figura policial es nuestro primer contacto con un heroísmo real, de carne y hueso. Y hoy, somos responsables de proteger esa idea y los valores que implica. Somos responsables de llamar a la sociedad a recrearse en su significado.

Y nuestra Casa de Justicia se une a la celebración de la identidad heroica de su función.

Damas y caballeros:

En el mundo hay una línea que separa y contiene al orden y al caos. Una línea entre “hablar” de las fuerzas que nos ponen en peligro y “enfrentarlas”. Los héroes siempre cruzan esa línea.

En el mundo, el “reconocimiento” tiene un camino distinto y opuesto al del “sacrificio”. La fuerza de los héroes los hace tener aspiraciones más elevadas que la fama. Optan por salvar la vida de los vulnerables; optan por gloria de la inmortalidad espiritual cuando muerte material era posible.

Por eso suscitan la mayor admiración y su memoria será su lugar permanente.

Los héroes viven en los sueños de los niños que creen poder significar lo mejor y lo más noble.

Los héroes siempre toman riesgos y se desvían de los límites convencionales. Rebasan la fuerza, la velocidad y la resistencia humanas. Sus sentidos afinados detectan realidades más allá de la nuestra.

Los héroes cambian las cosas que las personas normales solo observan y denuncian. El heroísmo es sobrio, directo y su elocuencia no usa palabras.

A menudo, la identidad nacional es una fuente de significado. Sin lugar a dudas una fuerza muy poderosa que transforma naciones y cambia épocas.

La identidad nacional une a las personas. Genera fuerzas negativas como el tribalismo, la guerra o la demagogia. Pero también hace brillar en nosotros fuerzas inmortales como la santidad, el altruismo o el heroísmo.

Y la verdadera esencia del heroísmo; de lo que se trata en el fondo, es de nuestras “decisiones” cada día. El heroísmo, bien se ha dicho, se trata de decidir.

Y damas y caballeros, la paz demanda el mayor heroísmo en sus decisiones. La paz implica más heroísmo que la guerra; más fidelidad a la verdad y su consciencia. Por eso, nuestra

deuda con el heroísmo de nuestro tiempo, y con las y los oficiales que dedican su vida a caminar su senda jamás podrá ser pagada. Sólo podemos reconocerla.

Ese, para mí, es el más valioso sentido de nuestro encuentro: celebrar el “valor” y los “valores” de la carrera policial; renovar nuestros votos, y nuestra aspiración al heroísmo.

Porque ser policía y dedicar la vida a sus altas virtudes debe ser más reconocido y más distinguido.

El PJCDMX reconoce con entusiasmo el alto heroísmo detrás de las decisiones que cada día dan significado al silencioso liderazgo de su ejemplo.

Distinguidas y distinguidos amigos:

Las fuerzas que nos separan no son más poderosas que las fuerzas que nos unen. Son tan viejas como la humanidad misma y viven latentes en el tornasol de la conciencia.

En ambos lados de su espectro, el bien y el mal se dividen a la humanidad en bandos que entregan su vida y devoción a todo lo que la mente puede crear o destruir.

Y nosotros aquí, le debemos al mundo un momento para unirnos en la fe por lo mejor. Y a pesar de dedicar nuestra vida a observar y contener la oscuridad, no debemos dejar de valorar el brillo de la luz.

Somos responsables de creer en el horizonte más luminoso de nuestra naturaleza, hablar de él, y aspirar a alcanzarlo como una realización interior. Una realización ante las fuerzas que crearon al mundo y nos dieron la vida para preservar un orden capaz de darnos libertad, dignidad y justicia.

En nombre del Poder Judicial de la Ciudad de México y toda su comunidad; nos unimos con afecto y reconocimiento a esta heroica profesión.

Y nos unimos con el deseo sincero de que siempre encuentren las razones, la voluntad, la fuerza de decidir por el camino del heroísmo, -no porque suene bien o porque es correcto decirlo-; sino porque todas las personas que han confiado en nosotros para creer que el bien es real; que la bondad y la nobleza pueden ser parte de nuestras vidas tienen que estar en lo correcto. No podemos decepcionarlos.

Los héroes sirven para inspirarnos a creer en lo mejor de nosotros mismos. Y hoy, quiero llamarlos a dedicar parte de esta celebración a todas las vidas que pueden encontrar “significado” en su heroísmo.

Y no solo significado. También paz, vida, libertad, dignidad y justicia.